

**MONUMENTO A LUIS DE MORALES
EN LA PLAZA DE ESPAÑA DE BADAJOZ:**

**UNA OBRA MAESTRA DEL ESCULTOR
GABINO AMAYA:**

DOCUMENTOS PARA SU ESTUDIO

PROF. DR. D. JOSE ANTONIO SANCHEZ BORAYTA

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

SUMARIO

En junio de 1925 se inaugurará en la Plaza de España de Badajoz (antes Plaza de San Juan) el monumento al gran pintor extremeño Luis de Morales "El Divino" realizado en Madrid. Fundido en bronce en los talleres Calahorra Hermanos que había sido ejecutado magistralmente por el escultor extremeño **GABINO AMAYA GUERRERO. (1896-1978).**

En el presente artículo reproducimos la historia del encargo de realizar la obra y los debates internos del Excmo. Ayuntamiento sobre quien debía ejecutarla. Presentamos igualmente todas las fuentes documentales; actas consistoriales y discursos sobre el tema y publicadas en la prensa de la época.

SUMMARY

In June, 1925 the monument dedicated to the great painter Luis de Morales "The Divine", a native of Extremadura, was inaugurated at the square Plaza de España in Badajoz (previously Plaza de San Juan). Created in Madrid, the monument was sculptured in bronze at the studio of the Brothers Calahorra and masterly executed by sculptor **GABINO AMAYA GERRERO (1896-1978)**, also an Extremadura native.

The present article traces the history of the commission for the work to be carried out and the debates within the City Council as to who was to execute it. Also, all documentary sources are presented, city council records and addresses on the subject, and published in the press at the time.

Pocas veces como en este caso el efecto es superior a la causa, pocas veces también lo representado en la obra oculta al artista como ocurre en este caso. Ciertamente en pocos foros es conocido el autor del monumento a Luis de Morales. Se conoce mejor a Luis de Morales como pintor que a Gabino Amaya como su escultor y potenciados de ese conocimiento. Y pocas veces, por ello, es tan necesario hacer justicia. Y es necesario hacer justicia por varias razones. El Monumento a Luis de Morales es una obra bien diseñada y lograda y quizás la obra cumbre de uno de los más grandes escultores extremeños Gabino Amaya.

1. EL MONUMENTO A LUIS DE MORALES OBRA CUMBRE DE LA ESCULTURA DE GABINO AMAYA:

Se trata de un monumento exento, representando a **Luis de Morales**, llamado "el Divino". La escultura sedente en sillón castellano, sobre el respaldo del mismo, apoyado el manto o clámide del pintor, rodeando en artísticos pliegues para dar más puntos de apoyo al equilibrio de la figura. En el brazo izquierdo, la paleta de forma circular y los pinceles, y en la derecha un pincel en actitud de descanso, apoyados ambos brazos en los del sillón.

La cabeza, erguida hacia el lado izquierdo, en actitud contemplativa, dirigiendo hacia el cielo la profunda mirada como dando gracias al Altísimo por la inspiración en los temas "divinos", a los cuáles dedicó su vida y su obra, y que sirviera para "calificar" al pintor por sus contemporáneos, calificativo que, valga la redundancia, perdura hasta nuestros días.

Es una talla sobriamente tratada, con gran lujo de detalles en la vestimenta, y estudiado realismo con sentido táctil.

La figura está asentada en una plataforma rectangular de ciento cuarenta y seis cm. laterales por noventa y siete posterior y anterior, en ésta parte anterior o frontal aparece el nombre del representado con letras góticas, sobre las que se adelanta levemente el pie izquierdo.

El modelado está logrado con un palilleado limpio, cuidado y de técnica realista. La composición equilibrada por el manto que rodea el sillón.

Tanto las manos como la cabeza, están conseguidas con gran verismo formalista. El conjunto está muy logrado, dentro de la sencillez, de una sola figura, ya que desde todos los puntos de vista se percibe la composición tridimensional, sobria, acertada y con gran sentido táctil. Situada en la Plaza de España (antes de San Juan o de la Constitución) delante del Ayuntamiento de Badajoz, mirando hacia la Catedral.

Este monumento, según mi parecer, es el mejor que posee la capital pacense no sólo por ser el más logrado y artístico sino por su emplazamiento, y por la altura, relativamente baja del pedestal (1m, 80 cm.) que lo hace más asequible a la contemplación popular.

Fue vaciado en bronce en Madrid, en 1925, por los fundidores **Calahorra** hermanos. La altura de la figura es de 165 cm.

En la parte frontal a poca altura un bajorrelieve de bella factura en su modelado, representando al cuadro "Mater Dolorosa" del gran pintor pacense Luis de Morales.

Muy bello a nuestro parecer este bajorrelieve –también en bronce– que completa el conjunto escultórico y relaciona al representado con su mística obra pictórica. Medidas 61,5 cm. de ancho por 83,5 cm. de alto.

¿Podríamos imaginar a Badajoz sin este monumento? Sinceramente creo que toda persona que ame la cultura, debe agradecer el gesto del gran escultor que obsequió con esta bella y conseguida obra a la memoria de otro gran artista, también de origen humilde, también extremeño, también profundamente cristiano: **Luis de Morales por Gabino Amaya.**

2. DOCUMENTOS PARA SU ESTUDIO:

En el periódico "*el Universo*" del día 15 de Mayo de 1925, podemos leer un artículo firmado por las siglas **F. L.**, que dice textualmente: "*La estatua del Divino Morales*".

"El escultor extremeño Gabino Amaya, que calladamente y sin exhibiciones ruidosas está haciendo labor admirable, ha terminado en estos días el monumento que por suscripción popular erigirá Badajoz al pintor Morales, llamado El Divino.

Sobre un plinto de piedra de Almorquí, de sencillas y armónicas líneas arquitectónicas se eleva la estatua sedente del pintor, fundida en bronce. En el frente del plinto va adosado un relieve en bronce reproduciendo una de las más conocidas "Piedades" del maestro.

La figura del pintor tiene toda la serenidad del genio en actitud de crear. La cabeza, finamente modelada, está inspirada en el estilo de fuerte y recio dibujo del divino Morales, y aún creemos que está sacada la una de sus obras existentes en El Escorial.

Amaya, con esta obra, ha dado un gran paso en su carrera y, seguramente que esta obra serena, pensada y lograda a fuerza

de estudio y de talento, será uno de los puntos más firmes de su gran éxito como escultor ecuaníme y artista de veras.

...

La ciudad de Badajoz contará dentro de unos días con una obra de arte auténtica, como el mejor ornato urbano a que puede aspirar una población culta.

Nosotros nos felicitamos de este triunfo, que es testimonio de su talento¹.

Hemos querido transcribir este magnífico "artículo" que relata fielmente el momento artístico del gran escultor Gabino Amaya, plétórico de sensibilidad artística, y de alta inspiración al crear el monumento al **Divino Morales**, y coincidir con nuestro concepto en muchos puntos sobre la descripción del artista y de su obra.

3. HISTORIA DEL ENCARGO DE REALIZAR LA OBRA

En «**El Correo de la Mañana**» de 9 marzo de 1922, aparece la siguiente reseña de la sesión consistorial en la que se trata del tema de la Escultura a Morales. Se refleja allí lo siguiente:

"SESION CONSISTORIAL"

El Ayuntamiento toma con interés el asunto de la estatua de Morales «El Divino».

Se acuerda contribuir con dos mil pesetas a la suscripción para el Monumento a Morales.

Al Excelentísimo Ayuntamiento constitucional de Badajoz.

Una agrupación de artistas extremeños, que cuentan con el aliento espiritual de la intelectualidad española, apoyados por los elementos más salientes y valiosos de la vida de Extremadura y desde luego compenetrados del sentir unánime del pueblo de Badajoz, acuden respetuosamente a esta excelentísima y digna representación de esa muy noble y muy leal ciudad, para exponerle:

¹. F.L. "El Universo" 15-5-1925.

– Que no debe demorarse por más tiempo el cumplimiento de la deuda de admiración y de homenaje de Badajoz a su hijo inmortal, el gloriosísimo pintor Luis de Morales una de las más excelsas figuras del arte, varón insigne que llevó a la gloria de la pintura nacional el vibrante espíritu de la raza española.

La grandeza del Divino Morales es tan universal, sus obras se custodian tan como inapreciables joyas en los más famosos Museos y son tan humanos, tan españoles y tan extremeños los caracteres de su pintura, que es homenaje universal el que la humanidad le debe y que ya verdaderamente le tributa en la devoción que a sus famosísimas “tablas” se le rinde en las primeras Pinacotecas del mundo.

Verdaderamente, dada la representación espiritual que imprimió a su pintura es admirado por su inspiración y por ello en la vida social la representación genuina del pueblo que hubo en sus anales la gloria de ver nacer en su ennoblecido solar al divino artista.

Ni un día más sin liquidar la deuda que tenemos contraída con Morales; ni un día más de espera, excelentísima Corporación Municipal de esta muy noble ciudad”.

Más adelante el escrito sigue y en cinco puntos hace una serie de súplicas, entre ellas:

«que se inicie por parte de la Excelentísima Corporación Municipal, con la mayor suma posible, una suscripción pública para la obtención de las cantidades necesarias, suscripción pública que la Comisión que se nombre se encargará que sea aumentada con los donativos voluntarios del pueblos de Badajoz...»

Firmaron este escrito, entre los siguientes señores: **Eugenio Hermoso, el Conde de la Torre del Fresno, Enrique Triviño, Antonio Juez, Emilio Macías, Adelardo Covarsí, José López Prudencio, José Rebollo, Luis Bardají, Enrique Segura, Narciso Vázquez Lemus, Angel Zoido, José Doncel,**² ... (siguen varias firmas más).

². Sesión Consistorial celebrada en Badajoz el día 28 de febrero de 1922.

Como podemos apreciar es en este momento cuando se toma en serio lo del Monumento a Morales y se comienza la suscripción pública para su realización. Es el primer paso para el comienzo, y es también entonces cuando enterado Gabino Amaya, empieza a gestar en su mente plástica, la figura gallarda del «Divino» como obra señera para demostrar a sus paisanos lo que lleva dentro, y para que se enteren de que ya hay otro escultor al que hay que prestarle atención en Badajoz. Si a él, el “pastorcillo” que por entonces ya está triunfando en Madrid, entre grandes figuras.

3.1 asignación de la Obra a Amaya:

Sobre a quien se le va a asignar la ejecución de la obra tenemos varias referencias:

En un artículo de «*El Correo de la Mañana*» se nos indica claramente cómo la maqueta y proyecto de **Aurelio Cabrera**, por lo sofisticada y sobre todo por lo costosa, es desechada, y eso a pesar de las grandes influencias que el autor tenía en la Corporación municipal y entre la población en general.

Así, el 12 de julio de 1923, «*El Correo de la mañana*» publica un artículo titulado «*Obra patriótica. El monumento a Morales*»³ en el que entre otras cosas se dice:

«Ayer, a las ocho de la noche y bajo la Presidencia del Señor Alcalde se reunieron en el Ayuntamiento la Comisión Gestora para la erección del Monumento a Luid de Morales en esta capital y representaciones de la de Fomento y la Prensa Local.

El Sr. Covarsí, como secretario, expuso las gestiones realizadas por la Comisión Gestora y dio lectura a los ofrecimientos que para la ejecución del monumento han hecho los artistas extremeños. Son estos los de los señores: Comendador, Torre-Isunza y Amaya.

Verbalmente se dio cuenta de los del Sr. Pérez Ascunze y D. José Cordero, ofreciéndose el segundo como marmolista para hacer el trabajo que en el pedestal haga falta.

Todos los reunidos elogiaron con entusiasmo la actitud de los escultores extremeños y también la del Sr. Cordero, que con su desinterés ponen de manifiesto su gran patriotismo y cariño por la tierra que los vio nacer.

³. Este artículo aparece sin firma de autor.

Dióse también cuenta de la situación en que se encuentra la suscripción popular abierta para recabar fondos con que llevar a efecto las obras, y como la cifra recaudada hasta la fecha fuese considerada insuficiente, se acordó mantener abierta la suscripción hasta que la cantidad recaudada sea la necesaria.

A este fin, como hay ofrecimientos de cantidades hechas por distintas personalidades, se acordó hacer un recuento de éstas y rogarle hagan efectivo sus donativos.

Ratificóse el acuerdo de que el Monumento a tan ilustre extremeño ocupe el centro de la plaza de la Constitución delante del Ayuntamiento, por considerarlo como el sitio de honor y por último acordóse por unanimidad conceder la confección de dicho monumento al Señor Amaya, artista que ha sabido conquistarse un puesto entre los escultores españoles, y agradecer al mismo tiempo los ofrecimientos de todos los demás señores, dándose por terminada la reunión.

Nosotros, desde estas columnas felicitamos a todos los que de cualquier forma han colaborado y colaboran en esta patriótica empresa, que era ya una pesadilla para los que conociendo la personalidad del pintor extremeño que dio días de gloria a esta región y fue síntesis y encarnación de una época, veíamos cómo el olvido más ingrato iba eclipsando una de las figuras de más prestigio de la historia de nuestro pueblo; por eso hoy al ver que es aya un hecho el saldo de esta deuda de amor a nuestro pueblo y gratitud al hijo que supo grabar con letras de oro en el libro de la historia mundial, el nombre de Badajoz, no podemos menos de felicitar a todos los extremeños por lo que supone este hecho, al mismo tiempo que a todos los extremeños por lo que supone este hecho, al mismo tiempo que estimulamos a todos a que acudan a engrosar con sus donativos las listas de los suscriptores que, dando prueba del altruismo y amor a la tierra, han contribuido ya a que este hecho esté en vías de realizarse».

Si el nombre de **Amaya** y su importancia como escultor había aparecido antes de estos momentos, aunque con poca frecuencia en «**El Correo de la Mañana**», fueron los artículos que frecuentemente fueron apareciendo en el «**Heraldo de Madrid**» y el conocimiento que daban de él, los que van a influir para que se decida que sea él quien dé comienzo al Monumento a **Morales**.

Hemos visto, en renglones más arriba las vicisitudes que van aconteciendo hasta que la Corporación y la Comisión nombrada al efecto, se decidiera por **Amaya**.

Ciertamente, después de la realización del mismo, desde una visión objetiva, podemos afirmar que la decisión de la Corporación fue una decisión acertada a favor de Amaya, quien supo llevar adelante el encargo de forma sobria y concisa sin tanta rimbombancia como pretendieron otros, y que aunque de palabra ofrecieron mucho gratis y la mano de obra, luego todo quedó en meras promesas, pero en pocas realidades, es, como alguno de los contemporáneos afirmaba, en “aguas de borrajas”.

Recibido ya en firme el encargo de su ejecución, nuestro artista, afinado por aquel entonces en Madrid, perfeccionado su buen hacer artístico, bajo la dirección de **Coullaut Valera y José Villegas**, debió comenzar la obra de Luis de Morales posiblemente con algún modelo del natural, a juzgar por el realismo del monumento que nos ocupa.

Pero no todo estaba económicamente conseguido: Para la realización de la obra se abrió, como hemos visto una suscripción popular pero también fue necesario recurrir a la celebración de un festival taurino al efecto. Sabemos, por las referencias que nos deja *«El Correo de la Mañana»* de fecha 3 de septiembre de 1924, como se realizó el mismo:

«A beneficio de la suscripción para el monumento a Morales, el inmortal pintor, siendo acogida favorablemente la demanda de donativos para tal fin».

Y más adelante continúa el mismo citado diario:

«...Todo hace suponer que por este concepto se recauden cantidades de consideración que permitan a la Junta Gestora hacer frente a los cuantiosos gastos que en los actuales momentos origina la fundición en bronce de la obra de Amaya. Este, autor de la obra, y la fundición en la que se está ultimando la efigie del insigne pintor pacense, está haciendo un extraordinario esfuerzo a fin de que en el próximo mes de octubre, con ocasión de los festejos con los que se solemnizará en Badajoz la fiesta de la Raza, se pueda inaugurar el monumento⁴».

No terminan aquí los problemas sobre todo los económicos, pues en este mismo artículo, más adelante se dirige:

«...un ruego al señor Presidente de la Diputación, dadas las dificultades por las que atraviesa la Junta Gestora del monumento-

⁴. “Correo de la Mañana”. “De arte”. En honor de Morales. “El monumento a Morales”. Artículo sin rúbrica. 3 de septiembre de 1924.

a Morales para poder abonar los gastos de ultimación de la obra, a los que está comprometida dicha Junta con un donativo inicial de dos mil pesetas. “El Correo de la Mañana” se atreve a suplicar al Sr. Cuéllar se haga efectivo el donativo, que apareció como recibido en las listas que se publicaron en la prensa y que es el único que falta por recaudar».

«El Correo de la Mañana» de 8 de enero de 1925 publica otro pequeño artículo titulado «El Monumento a Morales»:

«Nos ha visitado la Comisión Gestora del Monumento al insigne pintor Morales para solicitar nuevamente, la cooperación de nuestro periódico y por su conducto recabar del público y de los amantes del arte y de nuestras glorias regionales, nuevos donativos que permitan ultimar este asunto, en el que tan interesado está el buen nombre de Badajoz.

En estos momentos están por completo terminados, en Madrid, la estatua de Morales, fundida en bronce y el pedestal del monumento, obras ambas del escultor extremeño Gabino Amaya Guerrero; pero de las que no puede encargarse de su transporte a Badajoz la Junta Gestora sin abonar previamente a la casa fundidora el último plazo de la fundición de la estatua, plazo que importa 3.000 pesetas. Cantidad insignificante, ciertamente, pero que es urgente recaudar para cumplir con aquel compromiso y poder transportar a Badajoz la estatua para su inmediato emplazamiento en la Plaza de la Constitución⁵».

En el *«El Correo de la Mañana»*, el miércoles día 27 de mayo de 1925, se retoma el tema y se hace un comentario a los acontecimientos del día anterior.

“¡AL FIN!

“El monumento a Luis de Morales”.

En el día de ayer ha quedado totalmete ultimado el emplazamiento del Monumento a Luis de Morales.

El encargado de realizar esta operación por disposición del señor Amaya, y que para el objeto vino expresamente de Madrid, comunicó a la Junta Gestora la finalización de su trabajo.

⁵. Actualmente: Plaza de España.

Hemos tenido ocasión de ver el Monumento y la estatua y estimamos que el conjunto de aquél ha de impresionar muy bien al público cuando se descubra.

La figura del pintor esclarecido, que está fundida en bronce, aparece sentada en un sillón de época, con la cabeza mirando hacia la Catedrel y la paleta y pinceles con los que dejó hechas tan admirables obras en las manos.

La actitud es de gran serenidad y no exenta, sin embargo, de cierto movimiento que la hace gallarda.

Según nuestras noticias, el escultor, Señor Amaya, se ha inspirado para hacer el retrato del Divino Morales en una obra de éste existente en el Museo del Prado, que está considerándose hoy día como el verdadero retrato del famoso pintor⁶. Y esto es realmente lo que gracias al escultor Amaya podemos disfrutar hoy no sólo los extremeños, sino todos los que delante de su hermosa obra pasan (realizada a sus 29 años) y sólo por el valor de los materiales.

El pedestal es de piedra de Almorquín, simulando un bloque que va erigido sobre una pequeña gradería del mismo material. En el frente del pedestal aparece, decorándolo, un hermosos bajorrelieve de bronce reproduciendo una tabla de devoción de Morales representando "La Piedad", tema predilecto del inmortal pintor.

En la parte posterior del pedestal lleva en mármol el escudo de Badajoz, y por debajo una inscripción que dice: "Erigido por suscripción pública, 1925"».

Nos parece esta obra Amaya una de las mejores del distinguido escultor extremeño y que ha causado en Madrid una excelente impresión entre las distinguidas personalidades que la han admirado.

El monumento, en sus proporciones, es semejante a los que en Madrid están erigidos delante del Museo del Prado a Velázquez y a Goya.

Ahora, respecto de la inauguración de esta obra, tiene la palabra nuestro excelentísimo Ayuntamiento. Ya veremos para cuándo estará la verja que ha de rodearlo y el jardincillo que es de suponer envuelva el monumento⁷».

⁶. Investigaciones posteriores, demostraron que se trataba del retrato del Beato Juan de Rivera, pintado por Luis de Morales "El Divino".

⁷. Artículo sin firma. "Correo de la Mañana". Badajoz, 27-5-1925.

Uno de los promotores más prestigiosos para la realización de la obra de **Amaya**, fue sin duda el laureado y culto pintor **Adelardo Covarsí Yustas**, que fue el Secretario de la Junta Gestora, acompañado del pintor **Eugenio Hermoso**, y del también pintor y escritor (escribió algunos artículos en «**El Correo de la Mañana**») **Antonio Juez**⁸ y de otras personalidades pacenses.

Cuando aún no se había pensado en **Gabino Amaya** como ejecutor del monumento a Morales, si bien debía conocer algún comentario en la prensa, ya que **Amaya** estaba en Madrid en su etapa de formación, **Covarsí** escribe un artículo titulado «**La enseñanza del presente**» (sobre el monumento a **Morales**) en contestación a otro artículo de **Antonio Juez Nieto** (pintor de claras influencias japonesistas, y de una pintura de extraña técnica al temple) y que tituló «**La enseñanza del pasado**».

El ya entonces afamado pintor extremeño. **A. Covarsí** comenta el acontecimiento magistralmente, Dice así:

«Antonio Juez, con su hermoso artículo "La enseñanza del pasado", publicado hace unos días en este periódico, ha puesto sobre el tapete una serie de cosas de tanto interés para la ciudad, que si en ella hubiera despiertos sentimientos de amor a nuestro pasado y a nuestras glorias –glorias inmortales–, serían ya a estas fechas tenidas en cuenta por Badajoz para su realización inmediata» (El Correo de la Mañana, 28-1-1922).

El artículo de Juez y el también vibrante de amor a la ciudad y a Extremadura de Pérez Ascunze y los de López Prudencio y Rincón, tienen que haber encendido el entusiasmo en los pechos de los hijos de la tierra que la quieren bien y de los que la admiran, y es cosa, a mi juicio, de que hagamos un recuento de los que llevamos en lo más dentro de nuestra alma esos mismos deseos para saber si es posible aún, a costa de grandes sacrificios, realizar lo necesario para evitarnos ese sonrojo que sufrió Pérez Ascunze y que es sonrojo que estamos soportando constantemente para desdicha nuestra.

8. Juez Nieto. Antonio. Fue pintor y profesor de la Escuela Municipal de Artes y Oficios de Badajoz (Actualmente de Artes y Oficios artísticos). El Museo Provincial de Bellas Artes de Badajoz tiene varias obras suyas: "Letanía vitae", (gouache sobre papel, 0,98 x 1,20), "La Maja de Oro" (gouache sobre papel, 0,80 x 1,20), "La fiesta del almendro florido" (gouache sobre papel), etc. Catálogo de 1979 siendo su Director D. José María Collado (actualmente no han editado catálogo).

«Yo soy pesimista en estas cosas de las que casi nadie se preocupa en Extremadura. A los que nos interesan, y que por darles solución seríamos capaces de los mayores sacrificios, nos llaman ilusos y a cada momento se nos dice que vivimos fuera de la realidad, en plena fantasía. Está bien. Pero el sonrojo y la vergüenza a todos nos alcanza, de esto nadie se libra.»

La deuda que Extremadura y especialmente Badajoz, considerada como la capitalidad de la región, tiene contraída con los grandes hombres que aquí nacieron para dar lustre y gloria a la humanidad es enorme. Tan enorme, como vergonzoso es el olvido en que se les tiene. Pero es que hay algo peor que el olvido...

Veamos el caso de Morales del que trata Antonio Juez. No creo que sea preciso que ahora descubramos a aquel inmortal pintor, hijo de la ciudad, a quien la España de su época llamó «Divino», por la ternura inefable de sus obras, que reflejaron su espíritu vibrante.

De Luis de Morales, de quien dijo Ary-Leeblood que era un pintor de razas y que tan admirablemente supo representar el espíritu de la nuestra, hubieran hecho un símbolo otros países si en cualquiera de ellos hubiera nacido el gran artista. De haber visto la luz en Francia, Inglaterra o en Alemania, países que tanto honran a sus glorias, Morales a estas alturas tendría esclarecida totalmente su brumosa historia y levantado por lo menos en su ciudad natal un monumento digno de su fama universal.

Aquí lo hilamos de otra manera. Primeramente nos importa un bledo que no exista todavía un estudio concienzudo de la personalidad artística de Morales, que se le atribuyan por unos y otros, esperpentos, que escarnecen su memoria y que siga la confusión de atribuirles a otras figuras gigantes del arte las que son exclusivamente obras del inmortal pintor pacense. Pero ese estudio costaría unas miles de pesetas, porque una investigación de esa índole implica una labor de muchos años y aquí no estamos por perder el tiempo ni el dinero en semejantes chifladuras. Que Rafael de Urbino, Van der Weyden y Miguel Angel sigan atribuyéndose las mejores pinturas de Morales, que lo demás son minucias.

En otras partes, aún en España mismo, partiendo por supuesto de la misma base, tendrían formado un Museo con obras de Morales adquiridas por suscripciones públicas, que es lo menos que se puede hacer después de habérselas dejado robar de unos y otros, o arruinar por negligencias vergonzosas. «Aquí eso sería el colmo de la fantasía. Y es claro que por lo menos se honraría al hijo ilustre que da a su pueblo la gloria que le dio Morales, levan-

tándose en el centro de su ciudad natal un monumento que, al honrar al artista, honrara al pueblo que se lo erigió. Nosotros nos conformamos con que las gentes lean el nombre de Morales en una calle que no siempre llevó este nombre por el glorioso pintor, aunque haya motivos para creer que en ella vivió el insigne maestro.

En lo que se relaciona con Morales, hijo de Badajoz, hay que proceder, por decoro de la ciudad, de otra forma. Cuando con motivo de la celebración de la Exposición de Morales en Madrid, que organizó el Patronato del Museo del Prado, que por cierto hizo constar en el prólogo del catálogo de las obras más o menos moralescas de la Exposición que de la región extremeña se le habían negado a los organizadores todo género de concurso, no obstante de hacerse la Exposición «en honor y para glorificar a uno de sus hijos más preclaros» ¡lo que ya es el colmo!, entonces, repito, se formó en Badajoz un poquito de ambiente y parecía que se iniciaba una esperanza de redención en la frialdad del alma de nuestros paisanos, y que por los menos con Luis de Morales se iba a remediar la vergüenza del olvido en que aquí se le tenía.

Aurelio Cabrera, el gran escultor extremeño, se ofreció a modelar ¿gratuitamente? un monumento al inmortal pacense, el ayuntamiento tomó un acuerdo de aceptación del ofrecimiento de Cabrera y hasta se nombró una comisión que interviniera en todas las gestiones precisas para la realización de la iniciativa, y de cuya comisión formamos parte todos los profesores de la Escuela Municipal de Artes y Oficios. Aurelio Cabrera comenzó su cometido ejecutando un proyecto de monumento a Luis de Morales, que se exhibió en la Exposición de Ateneo de hace tres años, proyecto monumental que corregido y mejorado por su autor hubiera honrado dignamente a Morales, en el centro de la Plaza de la Constitución. El arquitecto municipal y admirable dibujante Don Rodolfo Martínez, también ejecutó otro proyecto hermoso que hubiera dignificado en Badajoz y en Extremadura la memoria del excelso pintor.

Que yo sepa, ni Cabrera ha retirado sus ofrecimientos, que me consta está dispuesto a cumplir con todo el entusiasmo y nobleza que él sabe poner siempre en todos sus actos, ni nos explicamos que haya podido pasar para que, como Antonio Juez revela en su maravilloso artículo, se lleven las cosas por caminos distintos de los que marcan la seriedad de todo un pueblo y que reclama además la generosidad de un gran artista.

Me explicarían en todo caso, si no se veía claramente la forma de hacerse del dinero preciso para la creación del proyecto de Cabrera, una indicación al artista en el sentido de reducir las

proposiciones de aquel para hacerlo viable o encomendarle la ejecución de una estatua de Luis de Morales simplemente y al señor Martínez, por su parte, la ejecución del proyecto de la parte arquitectónica del monumento.

Pero, otra cosa no debe ser. Y tiene mucha razón Antonio Juez en que ya es hora de que se nos deje de camelos y de burlas, que no otra cosa sería sustituir la capuchina que luce sus bellezas en el campo de San Juan por otra cosa, que si no había de ser digna de Morales sería escarnecer su memoria⁹».

Podemos observar la lucha hasta el final de los artistas pacenses por dedicar un monumento digno al gran **Morales**, y también la predilección de los mismos por adjudicárselo al escultor **Cabrera**, hombre de grandes cualidades diplomáticas, pero el encarecimiento de los materiales y lo enrevesado del proyecto no lo hicieron viables, a pesar del barroquismo y lo monumental. (**Aurelio Cabrera Gallardo, Alburquerque 1870/Toledo 1939**).

En «**El Correo de la Mañana**» del día 30 de marzo de 1922 podemos leer:

«EL MONUMENTO DE MORALES:

Las Comisiones de Concejales y de escritores y artistas. Se van a comenzar los trabajos para la realización del homenaje al insigne artista».

Mañana se constituye el nuevo Ayuntamiento de Badajoz y mañana, probablemente, se reunirán también los artistas y elementos que simpatizan con la idea de erigir una estatua a Luis de Morales. El Municipio nombrará la nueva Comisión de Concejales que ha de entender en este asunto y los artistas designarán, por su parte, las personas que han de formar la comisión que los represente y que, en unión de la Comisión municipal, han de dar comienzo inmediatamente a los trabajos de organización de la suscripción pública y demás recursos que se pondrán en juego para que lo antes posible sea erigida en el centro de la ciudad la efigie, en mármol o bronce, del más ilustre hijo de Badajoz.

Y más adelante podemos leer:

Hemos cambiado impresiones con algunos de los artistas que con más tesón han removido la vieja iniciativa de realizar un

⁹. Firmado: Adelardo Covarsi Yustas.

homenaje a Morales, y estamos convencidos, como ellos lo están, de la facilidad con que puede aquél ser llevado a cabo si todos los amantes de las legítimas glorias de nuestro pueblo responden como es lógico esperar.

...se ha desterrado el primer propósito de erigirle a Morales el monumento cuyo proyecto de Cabrera ya es conocido del público. La razones fundamentales de ello hay que buscarlas principalmente en la imposibilidad de recaudar fondos con los que poder dar remate al Monumento proyectado por Aurelio Cabrera, obra muy compleja que invertiría en su realización una cantidad de materiales variados y tan costosos, que es un sueño pensar en poderlo realizar en estos tiempos¹⁰».

Aquí podemos apreciar cómo se prescinde prácticamente del «proyecto» del Sr. Cabrera por costoso y yo diría «aparatoso» a juzgar por los comentarios que veremos en otro artículo titulado «Del monumento al "Divino Morales"» aparecido también en «El Correo de la Mañana» el 21 de marzo de 1922, y firmado por Esuperancio Pérez Ascunze.

«...me acordé del proyecto de monumento para el "Divino Morales" ejecutado por Don Aurelio Cabrera, también irrealizable por falta de medios, de ambiente y de adaptación...

«... sin embargo, es lástima que ese extraño y original proyecto no llegue a realizarse. Tiene trazos que me seducen y cautivan; tal es aquel remate de farola que proyectaría las figuras de nuestro glorioso pintor sobre nuestras cabezas» (...) «las gentes sólo han visto en la fanfarronada y retadora estatua saliendo por el vetusto portalón, el símil de un reloj de cuco, o el de aquel otro juguete de la ermita y el ermitaño que tanto hizo las delicias de nuestros abuelos, y hijos en esta idea no más, despotrican y se burlan del proyecto...».

Como podemos observar en estas notas del Sr. Pérez Ascunze, el vulgo no estaba entusiasmado precisamente con el complicado proyecto de Cabrera. La «vox populi» comprendió que se necesitaba una escultura más sencilla, más sobria con menos costo y al estilo de las que están «delante del Museo del Prado a Velázquez y a Goya» («El Correo de la Mañana», 27 de mayo de 1925) y en este mismo periódico en otro artículo aparece:

10. Artículo sin firma. "Correo de la Mañana, 30 de marzo de 1922.

«Según nuestras noticias, el escultor Gabino Amaya se ha inspirado para hacer el retrato del Divino Morales, en una obra de éste, existente en el Museo del Prado, que está considerándose hoy día como el verdadero retrato del famoso pintor¹¹».

Esto es realmente lo que gracias al escultor **Amaya** podemos disfrutar hoy no sólo los extremeños, sino todos los que delante de su hermosa obran pasan –a sus 29 años– y sólo por el valor de los materiales podemos contemplar la sobriedad, el realismo de la cabeza de Morales¹², mirando a la Catedral de Badajoz, con la mirada mística y noble del gran artista creador de «**La Virgen de la leche**», el «**Ecce Homo**», la «**Crucifixión**» y tantas obras y retablos como salieran de sus excelsas manos. Y repetimos que lo hizo con humildad, gratis, por un costo para materiales de 16.287,96 pesetas y con boceto previo, modesta y sinceramente.

En su estudio de Madrid modeló la estatua de tamaño natural, inspirado en el «**retrato**» que en el Prado se atribuyó al autorretrato de Morales. Creemos que esta obra magnífica, es definitiva en la carrera de Amaya, fue el aldabonazo para que se dieran cuenta los mediocres, del artista que no quisieron ver, cuando en 1917, modelaba su «maternidad», con el modelo al natural de una madre gitana dando el pecho a su hijo.

Ya en el año 1925 en «**El Correo de la Mañana**», el día 18 de junio, un artículo firmado por **Antonio López Martínez**, de Madrid titulado: «**El escultor del “Divino Morales”**», el cual comienza diciendo:

«Cuando llegó al estudio que en un hotelito de la calle Zurbano tiene en la Corte el joven escultor extremeño Gabino Amaya, me recibe en él con su amabilidad exquisita y deja unos momentos de modelar el busto de una aristocrática damita que posa ante él, para estrechar mi mano. Yo le indico que continúe su trabajo, y él comienza de nuevo a pulir en el barro la mano breve y afilada que se posa como una ola rota, sobre el seno apenas pronunciado de la gentil modelo, que sentada en un sillón antiguo cumple a maravillas su papel de belleza inmóvil, sólo cortada a veces la serenidad de su rostro de esfinge, por una sonrisa apenas dibujada en sus labios rebozados de rouge.

11. Investigaciones posteriores demostraron que se trataba del Beato Juan de Rivera, retratado por Luis de Morales "El Divino", y no el autorretrato del artista.

12. Luis de Morales. Pintor español (1510 - 1585). Residió en Toledo, Valladolid, Madrid y Sevilla. Obras en el Museo del Prado: "La Virgen de la leche", "La Piedad", "Ecce Homo", "La Presentación", etc.

Amaya me dice que pronto terminará la sesión por esta tarde; y yo, para desvanecer su atenta preocupación, le incito a que continúe y empiezo a recorrer el amplio estudio en exploración de arte.

En las paredes, en artísticos marcos, se ven retratos de grandes maestros y aristócratas dedicados al ilustre escultor. En un rincón y sobre un caballete, no menos artístico, cubierto por una estola veneciana el retrato de Amaya debido a los inspirados pinceles de Bernardino de Pantorba, y enfrente, bajo un dosel de damascos carmesíes, un Crucificado en bronce abre sus brazos, alumbrado por bellos faroles de forja espalola, y a cuyos pies, en vasos de cerámica y esmaltes, agonizan en lenta lluvia de pétalos de seda blancos, lirios y camelias rojas. Por todas partes sillones de antigua talla, y en un artístico desorden, junto a la mesa del gusto español cubierta por un tapiz de Cachemira, en altos pedestales, sus últimas obras, un busto del insigne Benavente; sus padres, otro de la Marquesa de Tenerife, otro del Doctor Goyanes y copias de sus esculturas más notables.

En el centro, su última obra, la estatua sedente del pintor pacense, Luis de Morales, el "Divino" que se levantará como ofrenda memorable y delicada del pueblo de Badajoz a su pintor, en el sitio más bello de la muy noble ciudad del Guadiana. De ella sólo diré que es magnífica en su sencillez y que el inspirado artista señor Amaya, ha acertado plenamente en la ejecución de su admirable labor, sabiendo interpretar muy justamente el alma sensitiva y soñadora del Divino.

Cuando acabo de admirar la estatua de Morales, Amaya se frota las manos con agua de colonia para quitarse el barro, lo que indica que la sesión ha terminado.

Me ofrece tabaco de una caja de plata, y yo, mientras fumo, comienzo a interrogarlo:

¡Vamos hombre dime algo de tu vida, de tu arte, de tu impresión acerca del arte de los demás, algo aunque sea muy poco! Y este hombre de corazón de niño, me mira fijamente y después de un largo intervalo de silencio contesta:

¿Pero qué quieres que te diga? Sólo puedo decirte que todos me quieren y me consideran grandemente. Mi vida tú la sabes y mi labor artística, también, lo demás ...¿mis proyectos? Trabajar mucho y con mucho entusiasmo. Ahora tengo que hacer el Mausoleo del gran pintor Villegas en el que pondré todo mi cariño, y después una obra considerable para América.

Le hago otra pregunta y me contesta lleno de entusiasmo. Habla apasionadamente, y al hablar evoca a una damita pálida y aristocrática de bellos ojos oscuros y blancas manos ducales: cuando la conversación sobre este punto está más animada, corta nuestro diálogo el trepidar de unos autos que entran en el jardín. Son las personalidades más ilustres de todos los matices sociales que vienen a contemplar la estatua del "Divino". Después llegan más y más y en media hora el estudio rebosa de un público intelectual y distinguido.

Aquí se han dicho y yo he escuchado para su autor, tan sinceros como merecidos elogios, del general Weyler, los generales del Directorio Mayandís, Ruiz del Portal y Navarro Alonso de Celada; los ilustres artistas y literarios Benlliure, Moreno Carbonero, Coullaut Valera, Hermoso y los hermanos Alvarez Quintero; de la aristocracia, los Condes del Vado, Vizcondesa de Santa Isabel de Portimans, marqueses de Quirós, Condes de Arcentales, condes de Santa María de Sisla de Guendulain, del Casal y de Berberana y señores Milans del Boch, Díaz Amado, Herrero, Vázquez Camarasa, Cuevas, Marcos, Arcos...

Después de un aluvión de felicitaciones que Amaya ha recibido con modestia, y de hacer unas fotografías artísticas de los visitantes en grupo con la estatua, los automóviles han vuelto a partir y el estudio a quedar silencioso. Solos en él quedamos el hijo de la Vizcondesa de Santa Isabel, gran amigo nuestro, el escultor y yo.

Salimos al jardín. Ha llovido, huele a tierra mojada, y ahora, bajo la tarde dorada de sol, el verde de los altos árboles se hace más brillante y de los rosales en flor, que corren a lo largo de los ventanales, llega hasta nosotros un perfume de sensualidad. En las lilas mimosas hay aljófares cambiantes. En la cara de las viejas estatuas, carcomidas por la lepra del tiempo, resbala el agua con temblor de lágrimas, y en el estanque borroso lleno de líquen y agua verdosa, se quiebra el oro de un rayo de sol.

Paseamos en silencio y yo pienso que en este jardín por donde otros días paseaba meditando las quimeras de su arte el viejo maestro Querol¹³, pasea ahora otro escultor que renovará la floración de sus laureles y que continuará su gloria...».

¹³. Querol y Sibirats, A. Escultor nacido en Tortosa (Tarragona) 1860-1909. Logro abrirse camino y alcanzar merecida fama. Su primera obra notable fue una "Dolora", cuya venta le permitió tomar parte en la oposición para una plaza de pensionado en Roma, que consiguió. Artículo firmado por Antonio López Martínez, Madrid 1925).

Hemos creído interesante insertar completo este artículo que describe este escritor periodista, tan minuciosamente y de una forma tan literaria, el momento de opulencia y trabajo de nuestro escultor ya que estaba en el cénit de su carrera artística.

En la primera plana de «**El Correo de la Mañana**» del martes 23 de junio de 1925, aparece la «**Solemne inauguración del monumento a Morales y apertura de la Exposición del Ateneo**» «**La estancia del General Navarro y Alonso de Celada**»:

«Fecha memorable para esta vieja ciudad la del primer día de este verano de 1925. Luis de Morales, el hijo artista que dejó eternamente nimbada su noble figura con el resplandor de gloria de sus obras inmortales posee, al fin, en su pueblo un monumento que perpetúe su memoria.

Ahí tenéis, badajocenses, en pleno campo de San Juan, en el corazón de nuestro solar, la efigie esclarecida del maestro, símbolo como hombre y como artista de las más excelsas cualidades de la raza en lo que tiene de humano y genial.

Amaya, en verdad, ha estado insuperable modelando esa estatua, porque al concebirla lo ha hecho de forma que no cabe más ennoblecimiento del hombre ni más gallardía y sentimiento en la personificación del artista.

A ver si así, ante la contemplación de la emotiva figura de Luis de Morales se hace el milagro de que los extremeños aprendan a conocer, a reverenciar, a comprender en la obra de Gabino Amaya toda la grandeza y majestad del arte del divino pintor...

Y como en estos momentos de festividad para Extremadura y para Badajoz no deben faltarles a una y a otro las adhesiones de las que las aman, allá va mi pobre cooperación de rendido amor para la grandiosa figura de Luis de Morales».

Esta magnífica alocución del pintor **Adelardo Covarsí**, titulada «**Mi ofrenda**», encabeza la primera página de «**El Correo de la Mañana**» el día siguiente de la memorable inauguración de la escultura, sedente del escultor Gabino Amaya. También aparecen dos fotografías de Vidarte (padre) una con las Autoridades que presidieron la inauguración de la estatua de Morales arriba a la derecha de la página y otra al pie de la misma, con la soberbia escultura de Amaya representado al «**Divino Morales**».

En otros espacios de la página, el cronista titula «**Animación**» y prosigue:

«Con bastante autoridad a la hora señalada para la inauguración del monumento a Morales, habíase congregado en la plaza de San Juan munerosísimo público deseoso de asistir al acto del descubrimiento.

En la escalinata del Ayuntamiento formaban, la escuadra de bomberos y los maceros municipales, y en derredor de la amplia vía, la guardia municipal contenía a los curiosos, que pugnaban por salirse del acerado.

Los balcones del Ayuntamiento y los de todos los edificios se hallaban ocupados por señoras y señoritas, dando con esto un aspecto brillantísimo de fiesta.

En toda la capital se observaban también una inusitada animación.

4. INSTALACION DEL MONUMENTO

La estatua del Divino Morales, había sido cubierta con un lienzo pendiente de dos postes colocados a ambos lados, revestidos de follaje y ostentando en su parte más elevada los escudos de España adornados con gallardetes y banderas de los colores nacionales.

4.1. La inauguración

Una vez que estuvieron reunidas todas las autoridades y representaciones, se procedió por el General Navarro a descubrir con toda solemnidad la figura de Morales. Esta, sin disputa alguna, la mejor obra del escultor Amaya, cuando apareció a la vista de los presentes, fue acogida con calurosos aplausos.

4.2. Los discursos

El Presidente de la Comisión Gestora. Hace uso de la palabra en primer término don Enrique Triviño Forte, chantre de la Catedral y Presidente de la Comisión Gestora del monumento diciendo:

«Egregia representación del Gobierno de su majestad, excellentísimos señores: Todos los desvelos, todos los afanes y todos

los sinsbores que ha experimentado la Comisión Gestora del monumento al hijo preclaro de Badajoz, Luis de Morales El Divino, se encuentran compensados con la satisfacción de los momentos presentes en que vemos erigido este monumento en el corazón de la ciudad sobre un pedestal de gloria y le rendimos este homenaje que no se puede llamar justo, porque no alcanza el nivel de sus merrecimientos, pero así es expresión palmaria de la admiración de la posteridad.

Este homenaje reviste carácter nacional en el monumento en que el gonierno de su majestad ha querido sumarse al pueblo de Badajoz, y lo ha hecho con tal delicadeza que ha conferido la representación a la agregia personalidad que con más agrado podría ser recibida por nosotros: al bizarro general don Luis Navarro y Alonso de Celada, que colaborando con sus colegas de Gobierno sabrá llevar al seno del Directorio los deseos y los anhelos de esta ciudad que ha tenido la honra de adoparlo por hijo de esta provincia, que se afana por llamarlo suyo.

En verdad señores, nunca tan en su punto esta cooperación del Gobierno como en el homenaje del excelso artista, a quien como el señor Lázaro Galdeano yo no me atrevo a llamarlo la figura grande de la pintura española, porque esta frase absoluta y general tal vez no sea exacta. Sí lo llamo como don Daniel Berjano el pintor español más genuinamente nacional.

José Francés¹⁴ ha dicho que Luis de Morales, es el pintor que mejor simboliza al ascetismo uraño, ardiente y trágico de nuestra raza, que sobrepuja a Zurbarán, Rivera, Rivalta y Valdés Leal, e incluso a El Greco, en ese aspecto, si bien añade, bastantes de ellos, sobre todo El Greco, le vencen en imaginación y técnica.

Yo diría que en Luis de Morales admiramos una de las más bellas formas del genio religioso, impregnado todo él del más neto

¹⁴. Francés, José. Novelista y crítico de arte madrileño que usó el seudónimo de "Silvio Lago" (1883-1964). Ha publicado numerosos artículos en revistas y periódicos, y numerosos libros entre los que se citan: La danza del corazón, El círculo vicioso, El misterio de Kursaal, La telefonista, La peregrina enamorada, Rusiñol y su obra, Judit (tragedia en seis jornadas) y Madre Asturias. Fue miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Destacó en el campo de los relatos breves: La estatua de carne (1915), El café donde se ama (1925). En sus novelas adoptó motivos eróticos y tremendistas de raíz neutralista. El alma viajera (1908). La mujer de nadie (1915). Posteriormente evolucionó hacia una narración de tipo costumbrista y regional: Como los pájaros de bronce (1929). Traductor de P. Louys, E.A. Poe y Baudelaire. Existe un retrato de José Francés pintado por J. López Mezquita, pintor granadino (1938-1954), que a los dieciocho años obtuvo la Medalla de oro por su famoso cuadro Cuerda de presos. Max Nordau ha dicho que se acusa como un descendiente de Velázquez y Goya.

españolismo. El genio del hombre ofrece mil variantes que resultan de las facultades que en él predominan, de ahí los genios del pensamiento, de la acción de la estética o del arte.

Los primeros son los que conciben y recapacitan y se llaman teólogos, moralistas, sabios, etc. Ellos son los que han logrado arrancar algunos secretos al enigma de las cosas: a Dios, al alma y al mundo. Los segundos, obran porque tienen la fuerza que subyuga, y se llaman políticos, guerreros y conquistadores y son sublimes obreros que arrastran a las multitudes y conmueven la faz de la tierra. Los últimos, enamorados de un ideal, lo saben expresar y traducir al exterior, y se llaman oradores, poetas, escritores, artistas, y son los que sensibilizan sus grandiosas concepciones en la palabra, en la luz, en el lienzo, en la piedra o en el metal.

Ningún genio entre los hombres, posee el genio de la universalidad, ni siquiera desenvuelve sus energías más que en el punto que las concentra, y de tal modo, que la facultad preeminente se subordina a las otras. Uno sólo constituye la excepción: el genio religioso. Este, reconcentrado en sí mismo, se constituye esencialmente por el desarrollo y preponderancia del sentido divino, que penetra e inunda el alma dotada de tal genio; marca su sello todas sus facultades y lo tiene en comunicación constante con la divinidad, y así, mientras las otras se derraman por la naturaleza, el alma religiosa se recoge en lo infinito, lo ve presente por doquiera, lo mira y lo llama y lo venera y lo adora, en una palabra, vive sólo de él y para él.

Es evidente que de todas las formas que pueden revestir el genio del hombre, la forma religiosa es la más completa, porque une todas las potencias del alma en la más sublime armonía, dirigiéndola al objeto más elevado que puede absorber la inteligencia y la libre voluntad humana. ¿Por ventura, no es Dios la fuente y la perfección suma de la verdad, de la belleza y del bien? Pues vivir de Dios es vivir de la Verdad Eterna, del bien imparticipado y de la belleza infinita”.

Hace a continuación el orador una detallada y brillante enumeración de las diversas formas que revistió el ideal religioso en los grandes reyes, en los conquistadores, guerreros, navegantes, artistas, místicos y en los grandes santos, y descendiendo particularmente a los pintores, como **Morales, Zurbarán, Velázquez y Murillo**, dice que no se contentaron con atender a la futilidad de los efectos del impresionismo colorista, sino que se complacían en dibujar escenas de carácter religioso, en las que ponían toda su alma de cristianos.

“Por eso señores, Luis de Morales fue el más español de los pintores españoles, puesto que a todos los críticos ha sido punto menos que imposible señalar el entronque de su pintura con ninguna de las grandes escuelas extranjeras.

Vivió como hombre y como artista la vida de la España de su tiempo, vida de una fe religiosa consciente, profunda e intensísima, vida que hacía un asceterio de cada hogar español sin coartar por eso en lo más mínimo las nobles aspiraciones terrenales del alma colectiva. Así os explicaréis lo que dice José Francés, que mientras las carabelas surcan a las tierras nuevas se abisman los espíritus en sí mismos abrasándose con el fuego del pensamiento ascético, nuestro inmortal pintor en vez de elegir la aventurera audacia de sus coterráneos que del fondo de la Extremadura áspera y viril, los arrancó para escribir páginas gloriosas de la conquista americana, prefirió consagrar su arte a fijar en las tablas y en los lienzos a las facies demacradas, exangües, donde se cuentan las venas y los cabellos y crujen como rubíes las gotas gruesas de la sangre coagulada de los Cristos coronados de espinas, las Vírgenes de los rostros ovoideos, finos y de sutilísima transparencia, contemplando con ojos que cubren los cárdenos párpados al Hijo niño de rizada cabellera o el Hijo mártir de cabellera lacia y húmeda por el sudor agónico.

Yo dejo a otros más autorizados y más elocuentes para que os hablen en el Ateneo de Luis de Morales, como artista, y vulgaricen entre nosotros el conocimiento de su obra inmortal, y le señalen el puesto distinguidísimo que le corresponde en la pintura mundial y sobre todo en la española. Yo me limito a decir que así como la Real Academia de la Historia se propone para breve glorificar la España del siglo XVI en Felipe II, uno de nuestros monarcas más grandes y más combatidos, nosotros hoy nos anticipamos a engrandecerla en Luis de Morales, el excelso artista que mejor que ningún otro representa la indiosincrasia espiritual de aquella España, porque nadie como él ha acertado a combinar en sus obras lo ideal y lo real, lo natural y sobrenatural, la religión y la vida, lo divino y lo humano.

Ante el espectáculo de la actual sociedad, en la que por las apatías, los renunciamientos, y las defecciones, por las vacilaciones del entendimiento y las aberraciones del corazón, por la ausencia del amor patriótico, de la firmeza y hasta de todas las manifestaciones de la honradez, podríamos decir que parece un arca robada de la que desaparecieron todos los valores espirituales”.

Vuélvese el orador al Alcalde de Badajoz para decirle:

“La Comisión Gestora que ha realizado la difícil empresa de erigir un monumento a Luis de Morales, El Divino, en el centro de nuestra ciudad amadísima os lo entrega y en vuestra persona, al Excelentísimo Ayuntamiento. Conservadlo y custodiadlo cuidadosamente, porque él es para el pueblo de Badajoz, que hoy fulgura con los puros resplandores que sobre él proyecta la gloria inaccesible de su hijo preclaro, como un libro abierto, donde puede aprender lecciones provechosas, pues en su vida, perfectamente normal, se apartó de las ridículas extravagancias que ponen un borrón en la de tantos grandes hombres: su existencia virtuosa enseña a nuestros conciudadanos que no hay velo de modestia que baste para encubrir el verdadero mérito¹⁵ .

El Sr. Don Antonio del Solar, se expresó a continuación en los siguientes términos:

“En nombre de la muy noble y muy leal ciudad de Badajoz, recibo el monumento que ya antes había sido erigido en el corazón del pueblo.

Es para mí este acto un motivo de íntima y plena satisfacción. Yo no puedo olvidar que mi vida entera la dediqué a las investigaciones históricas, que constituyen mi pasión favorita, y a esos estudios he de reintegrarme en plazo más o menos breve.

Ahora soy el encargado de recibir esta prueba de admiración del pueblo de Badajoz, a su hijo más preclaro y de decir que, de todas las profesiones, la má acertada a los ojos de Dios, es la de pintor. El pintor imita la obra divina y cuanto mayor perfección hay en ella, mayores son sus merecimientos.

Fue Morales muy hombre de su tiempo, muy hijo de su época, pues supo sentir el favor, el espíritu y alma religiosos de su tiempo.

Morales es la representación de la raza extremeña, fuerte en su lucha y dúctil ante los mandatos de la autoridad. Le admiramos como pintor porque supo plasmar el sentimiento, y en su vida y en su obra se refleja el espíritu de sacrificio.

Dirigiéndose al General Navarro, dice el señor del Solar:

¹⁵. Así se expresa el Ilmo Sr. Alcalde de Badajoz.

Excelentísimo Señor: Gracias al Gobierno que se ha servido aceptar la invitación que se le ha hecho y ha enviado en su representación al hijo predilecto de Badajoz. Llevad al Gobierno el saludo de este pueblo y la adhesión de este modestísimo Alcalde, que lo admira, porque ha sabido arrancar las libertades patrias del ambiente pernicioso que las envolvía.

Es interesante observar cómo el Alcalde del momento, persona culta y distinguida, no deja de aprovechar la ocasión para hacer política con elegancia y finura..

5. ACTA DE ENTREGA DEL MONUMENTO A MORALES:

El acta de entrega del monumento fue levantada por el Secretario **Señor López Moreno**, y la firmaron el Sr. Alcalde, Don Antonio del Solar por el Ayuntamiento, y por la Comisión Gestora: D. Enrique Triviño, D. Adelardo Covarsí y Don Antonio Juez.

Tras la recepción oficial del monumento **Amaya** es nombrado **hijo predilecto de Puebla de Sancho Pérez** en un acto emotivo y simpático que se celebró a continuación.

Para tal efecto, la comisión que expresamente ha venido de Puebla de Sancho Pérez, pueblo natal de Gabino Amaya Guerrero, para asistir al acto de la inauguración, hizo entrega al escultor de un pergamino, nombrándole hijo predilecto y comunicándole que por acuerdo del Ayuntamiento se dará su nombre a una calle de aquella localidad.

Componen esta comisión el Alcalde, **D. Eustaquio Morgado**, así como otros miembros del municipio entre los que cabe destacar: **D. Ignacio Florencio (médico)**, **D. Ricardo Fernández (farmacéutico)**, **D. Antonio Fuentes**, **D. Gregorio Fuentes**, **D. Eugenio Rodríguez**, **D. Claudio Toribio**, **D. José Triguero**, **D. José Garrido**, **D. Guillermo Zapata**, **D. Francisco Morgado**, **D. José Escudero**, **D. José Zapata**, **D. Ramón Liaño**, **D. Rafael Padilla**, **D. Antonio Pámpano** y **D. Manuel León**.

También vinieron con la Comisión asistiendo al acto de la inauguración los hermanos del escultor **D. Rufino** y **D. Juan Amaya** y el niño **Rufino Amaya Roble**, sobrino del artista.

Posteriormente se dio una comida íntima en honor del General **Navarro** a la que asistieron 400 comensales.

El banquete fue servido por los hoteles Garrido y Galea en el local del café Mundial cedido galantemente por su dueño don **Victoriano Rubio**.

El Alcalde, Don **Antonio del Solar**, pronunció el siguiente discurso iniciado con la cita de Antonio Hurtado que recogemos:

*«Excelentísimo señor:
De tantos recuerdos llena,
lector, la cabeza tengo,
que a pesar me doy a veces
que he vivido en otro tiempo.
Y no es lo malo que abrigue
tan extraños pensamientos,
es lo malo que mi alma
sólo se alimenta de ellos.*

Después se esa evocación de **Hurtado** el Ilmo. **Sr. Alcalde** continuó diciendo:

“Esta bellísima composición del gran extremeño D. Antonio de Hurtado, acude a mi mente en estos instantes y me trae a la memoria en confuso tropel recuerdos íntimos de mi hogar, páginas gloriosas del Badajoz de hace siglos que aprendí en polvorientos manuscritos amarillentos por la pátina de los siglos.

*La raza extremeña; la de genealogía más limpia y castiza de todas las peninsulares; la que brilló en el arte con Zurbarán, Morales, y Oudrid; en la arquitectura con Juan de Badajoz, en la poligrafía con Arias Montano, en la poesía mística con el Divino Aldana y en la prosa con Fray Juan de los Angeles, cuyos escritos son “**río de leche y miel**”; en la diplomacia con los **Figuroa**, en la ciencia jurídica con Gregorio López; en las comedias y los autos sacramentales con Diego Sánchez, en el romance con Romero de Cepeda, en la bibliografía con Gallardo, en la poesía con Ayala, que estableció la línea divisoria entre el romanticismo que muere y el naturalismo que nace; en las cuestiones económicas con Bravo Murillo, en los estudios orientales con Moreno Nieto, en los de humanidades con el genial Brocense y en la historia con Moreno de Vargas, con Solano y con Barrantes y en las virtudes femeninas con Doña Luisa de Carvajal, “cifra de españolismo y de cristianidad”, la raza extremeña, que produce santos como san Pedro de Alcántara y asombra al mundo con sus guerreros, conquistadores de imperios, y civilizadores geniales, gobernantes insignes, como Cortés, Pizarro, Alvarado, Valdivia, Hernández de Soto, etc.*

Y esta raza es general, la que considerándote digno de ella, honrándose te honró con el título de hijo de Badajoz, y hoy tu pueblo, por mí representado, te ofrece esa comida y yo, en nombre de Badajoz, te doy un abrazo».

Al terminar su discurso el señor **Del Solar**, estalló una formidable salva de aplausos.

5.1 Telegramas de adhesión:

Al acto de entrega del Monumento, importante como fué, y con la presencia de tantos y tantos ilustres hijos de la ciudad, se unieron igualmente otra serie de ilustres personalidades, que no pudiendo estar presentes manifestaron sus respectivas **adhesiones**.

Así en el Gobierno Civil se recibieron los siguientes telegramas:

– **Subsecretario de Gobernación** a Gobernador Civil de Badajoz:

«Ruégole me tenga por adherido a la inauguración del monumento al Divino Morales que se estará verificando en esa y a cuyo acto, contra mi deseo no he podido asistir por impedírmelo inaplazables ocupaciones de este Ministerio».

– **Director General de Administración Local** a Gobernador Civil de Badajoz:

«Le saludo afectuosamente y le ruego comunique a Don Luis Amado Hotel Garrido, mi entusiasta adhesión a los actos de inauguración del Monumento al Divino Morales acertada creación del excelso artista don Gabino Amaya, hijo de esa región, que le envío telegráficamente al Alcalde de esa ciudad rogándole felicite por tales actos al escultor Amaya y Comisión del Monumento».

– **Subsecretario Instrucción Pública** a Gobernador Civil Badajoz:

«Ruegole haga constar mi cariñosa adhesión justo merecidísimo homenaje escultor Amaya. Salúdole afectuosamente».

– **Director Gerenal de Administración Local** a Alcalde de Badajoz:

«Adhiérome actos inaguración del monumento al Divino Morales en el que resplandece con indiscutible acierto el genio creador de Gabino Amaya a quien estusiastamente felicito y aplaudo en el acto inaugural.»

– **Director General de Abastos** a Gobernador Civil de Badajoz:

«Ruégole haga constar mi adhesión al acto de la inauguración del monumento al Divino Morales felicitando a su autor el genial Gabino Amaya».

– **Jefe encargado de la Dirección General de Bellas Artes** a Alcalde de BAdajoz:

«Para el entusiasmo no hay distancias desde aquí me adhiero calurosamente al homenaje al Divino Morales felicitando al escultor Gabino Amaya, que ha sabido interpretar al gran pintor y a ese Ayuntamiento representante de la ciudad que así acierta a rendir público tributo a sus más egregios artistas».

Cuando acabó de hablar el señor **Del Solar**, se dio por terminado el acto, despidiéndose gran parte de las autoridades. Otras, acompañando al **General Navarro** subieron al Ayuntamiento, donde descansaron breve rato.

En el transcurso del acto, varios fotógrafos de la localidad impresionaron numerosas placas, entre ellos **Enrique Vidarte**.

6. MEMORIA Y AGRADECIMIENTO:

Es justo recordar la ayuda, valiosa en todo momento, del gran pintor D. Adelardo Covarsí Yustas, ya que sin su gran apoyo y entusiasmo para dedicar una estatua al pintor Morales no hubiera sido posible su realización.

A través de ese esfuerzo se premiaba y encumbraba también la obra de su realizador: Gabino Amaya, que hasta entonces triunfaba en España, pero no en su patria chica, Extremadura.

Desde aquí nuestro reconocimiento y agradecimiento por ser ambos tan defensores de los extremeños durante toda su vida.

Badajoz, mayo 1993